CUARTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS IBÉRICA DEL CABECICO DEL TESORO (VERDOLAY, MURCIA)

José Miguel García Cano

ENTREGADO: 1992
REVISADO: 1998

CUARTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS IBÉRICA DEL CABECICO DEL TESORO (VERDOLAY, MURCIA)*

JOSÉ MIGUEL GARCÍA CANO
Museo de Murcia

Resumen: En la cuarta campaña de investigaciones se han localizado tres nuevos enterramientos de incineración ibéricos nº 604, 605 y 606. Destacar en el ajuar de esta última deposición la presencia de una terracota en forma de cabeza femenina. La cronología de las tumbas se centra en el periodo ibérico pleno siglos IV-III anteriores a Nuestra Era. Durante los trabajos de excavación se han registrado diez nuevas cuadrículas de 2x2 metros.

INTRODUCCIÓN

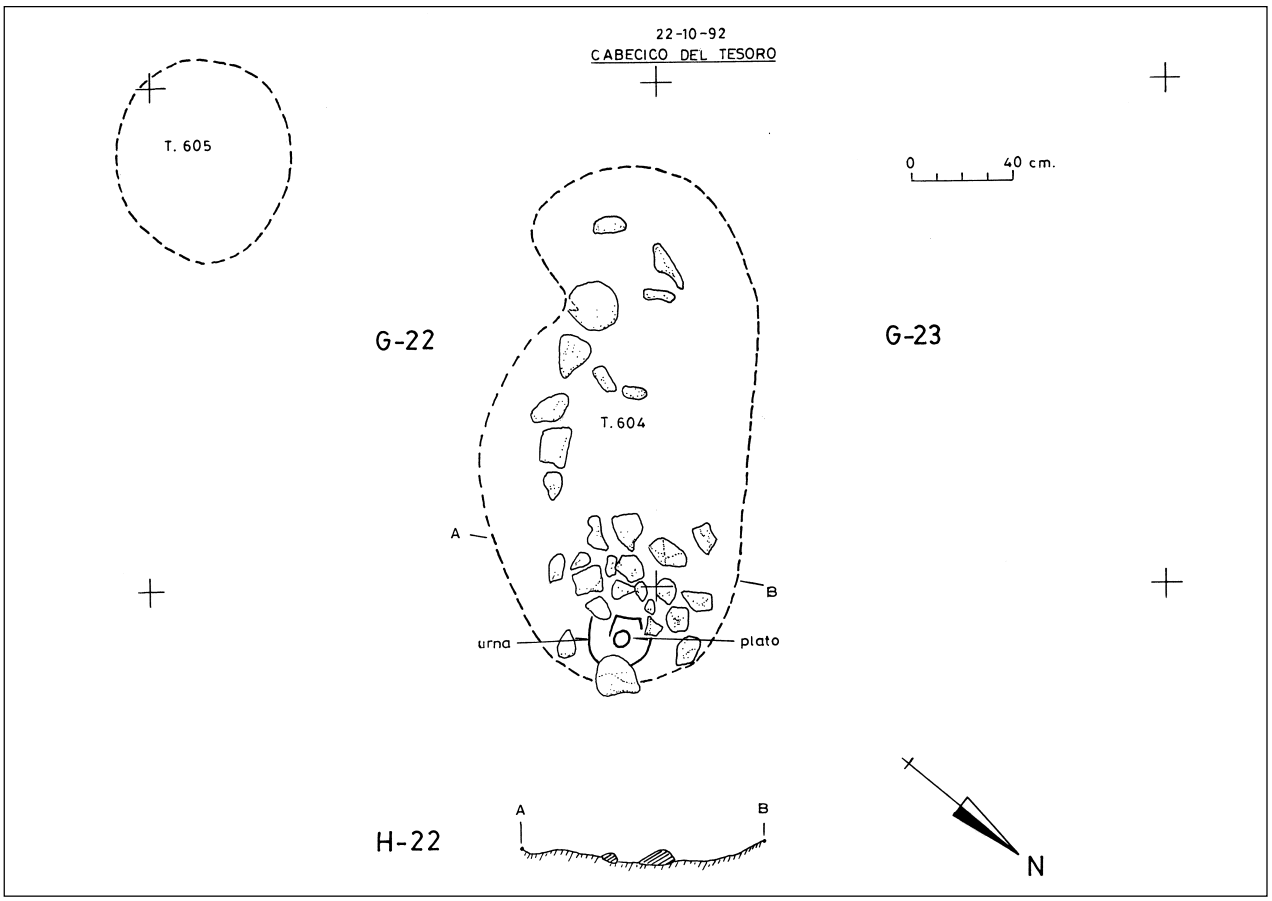
La necrópolis se encuentra situada junto a la margen izquierda de la rambla de San Antonio el Pobre en las estribaciones de la sierra de Carrascoy, lindando con el área residencial del Verdolay en la pedanía de la Alberca, aproximadamente a cinco kilómetros hacia el Sur de la capital.

Este importante conjunto ibérico del que se conocen además de la necrópolis, el poblado de Santa Catalina del Monte y el santuario de Ntra. Señora de la Luz, es conocido e investigado sistemáticamente desde los años treinta por sucesivos equipos de investigadores (GARCÍA CANO, 1997a: 110-111).

LAS EXCAVACIONES

Los trabajos de campo se iniciaron formalmente en 1935 dirigidos por D. Augusto Fernández de Avilés, entonces director del Museo Arqueológico Provincial de Murcia, y D. Cayetano de Mergelina, quien previamente había efectuado sondeos en el Eremitorio de Ntra. Sra. de la Luz en la década de los veinte. La segunda campaña de excavación se realizó en el verano de 1936 y tuvo que ser interrumpida por el estallido de la guerra civil. Finalizada la guerra, prosiguen las investigaciones en 1942 bajo la dirección de D. Gratiniano Nieto Gallo, quien realiza tres grandes campañas en 1942, 1944 y 1955. La última en colaboración con D. Manuel Jorge Aragoneses, por entonces director del Museo Arqueológico Provincial de Murcia. En total, de todos estos trabajos se documentaron 594 tumbas ibéricas de incineración, cuyos ajuares con más de cuatro mil objetos forman parte de la importante Colección de Arqueología del actual Museo de Murcia. La cronología global del cementerio oscila entre los últimos años del siglo V y las primeras décadas del siglo I anterior de Jesucristo.

En 1989 el Museo de Murcia reemprende los trabajos de excavación en un área marginal del yacimiento, para inten-



Plano 1. Tumbas 604 y 605.

tar conocer la morfología de los enterramientos, ya que pese a la multitud de artículos que hacen referencia a esta significativa estación ibérica (véase en el último lugar SÁNCHEZ MESEGUER Y QUESADA, 1991: 377-379); el hecho de no haberse publicado nunca la memoria de excavaciones del principal investigador del yacimiento, el profesor Gratiniano Nieto, hace que el desconocimiento de las estructuras funerarias sea grande. Además había una segunda razón quizás mas relevante por motivos de tradición y sentimientos: la vinculación de la necrópolis al Museo Arqueológico de Murcia en dos fases bien definidas por las intervenciones de dos de sus directores más paradigmáticos primero, D. Augusto Fernández de Avilés en los años treinta en el inicio de las excavaciones y, después, D. Manuel Jorge Aragoneses en los años cincuenta con la finalización de las investigaciones de campo y el montaje de los hallazgos en el nuevo Museo Arqueológico Provincial.

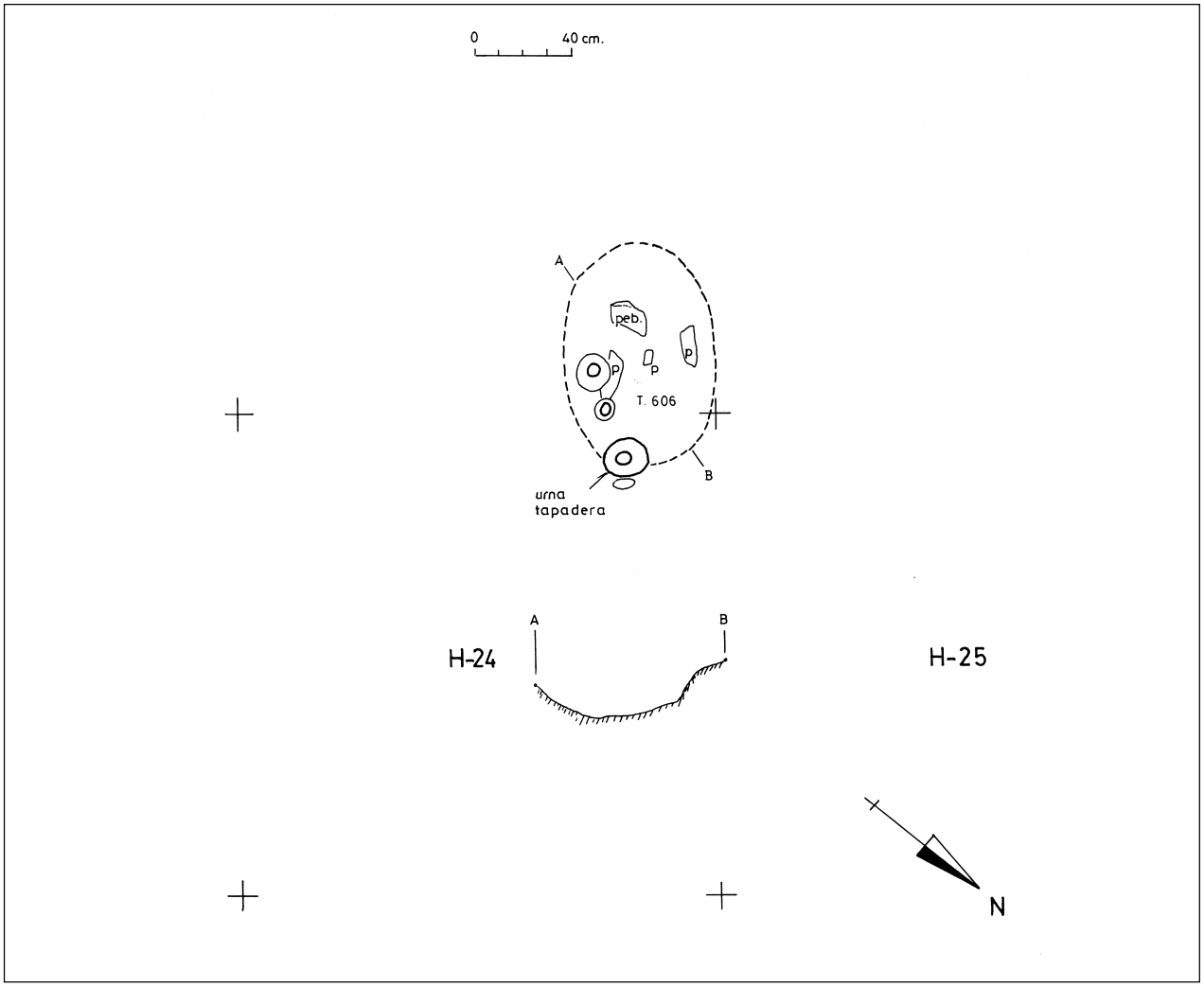
Centrándonos ya en la estructura física de la parte que estamos excavando de la necrópolis, zona suroeste decir, que la estratigrafía es bastante homogénea y oscila entre los 70 y 100 centímetros de espesor localizándose una capa superficial y dos estratos bien definidos hasta la descomposición de la roca de base (GARCÍA CANO, 1997a:112). También parece que se conforma una tipología de los enterramientos, publicada de forma preliminar por nosotros mismos (GARCÍA CANO, 1997a:113). En resumen, podemos esquematizarla en tres modelos, cada uno de ellos con dos variantes por la presencia o no de urna cineraria:

1.- Hoyo simple sin cubrición de piedra.

2.- Fosa rectangular con los ángulos redondeados, tapada con barro y algunas piedras.

3.- Gran fosa rectangular excavada en la descomposición de la roca de base.

Durante los trabajos de octubre de 1992 se exploraron completamente nueve nuevos cuadros de 2x2 metros pertenecientes a las calles G21 a G23, H-22 a H-24 e I-20 a I-22, también se hicieron por razones operativas ampliaciones de 1x2 metros en la cuadrícula H-25 y de 1x1 m. En la



Plano 2. Tumba 606.

nº I-24.

La estratigrafía documentada en las investigaciones de la cuarta campaña han sido: Un primer paquete superficial con una potencia media de unos 45 centímetros, formado por una capa de tierra blanda, compuesta básicamente por la descomposición del *humus* vegetal de la abundante vegetación de coníferas existente en el yacimiento. Apenas se localizó material arqueológico. Estrato I con un espesor algo inferior al superficial y una coloración marronácea/beige muy compacto con incrustación de piedras de formato medio, 20-30 cms. de módulo, y raíces de pinos. Este nivel es el que proporciona normalmente el material arqueológico y donde se sitúan la mayor parte de los enterramientos. En las cuadrículas donde ha habido que levantar las enormes escombreras de las excavaciones del profesor Nieto Gallo, algunas de ellas con casi un metro de espesor, por ejemplo cortes I-21, I-22 e I-24, se ha considerado como estrato I la parte inferior de la escombrera y el propio estrato I de estas cuadrículas, ya que la textura de la tierra era la misma y procedía de las excavaciones de este mismo "estrato" en los años cuarenta. En este paquete estratigráfico se insertaban las tumbas 604 (G-22/23 y H-22/23) y 606 (H-24 e I-24) documentadas esta campaña. La tercera incineración nº 605 apareció superficial en la cuadrícula G-21.

LAS INCINERACIONES

Tumba 604. Cuadrículas G-22/23 y H-22/23. Estrato I. Plano I, figuras 1 y 2.

Gran lóculo de forma rectangular con los ángulos

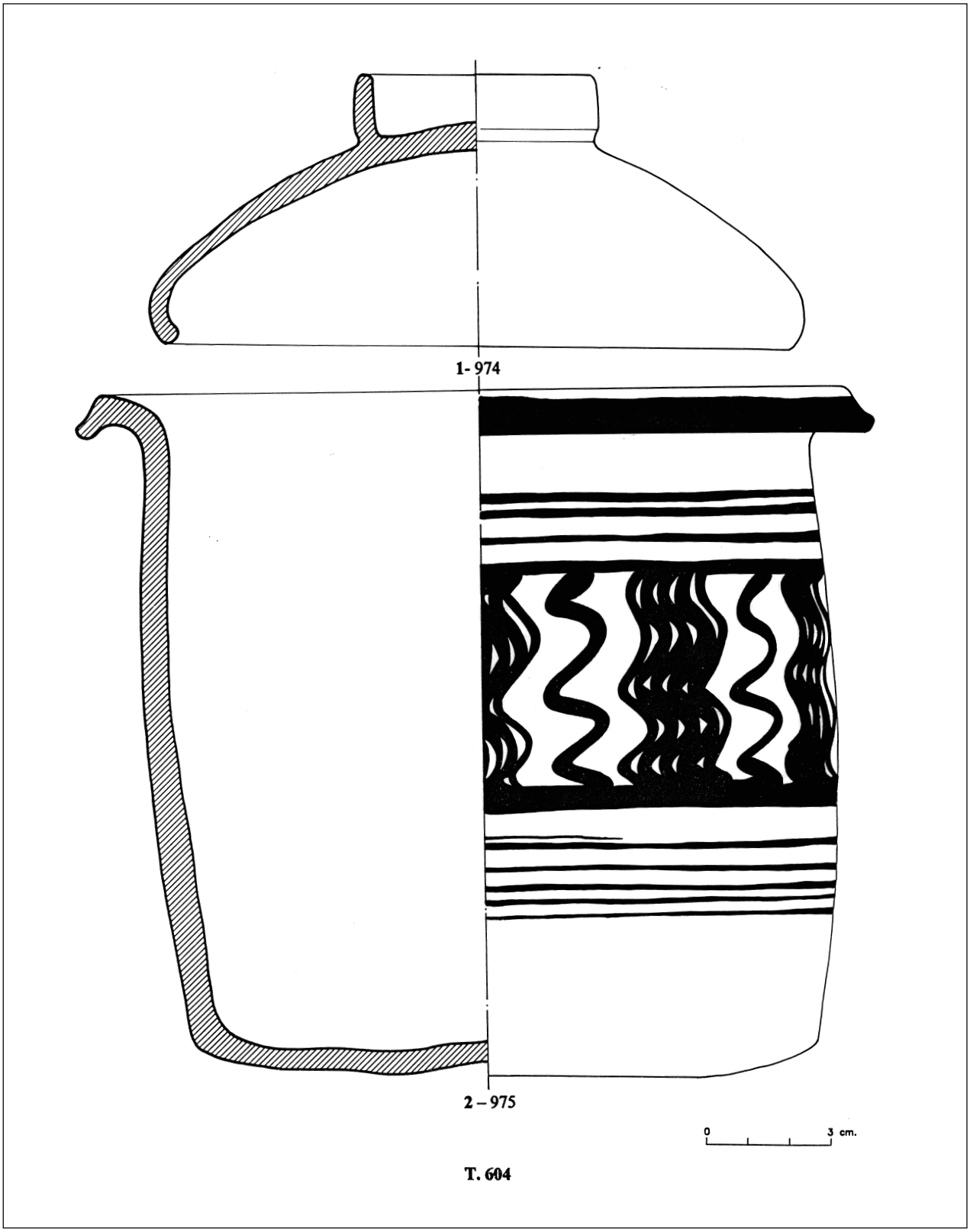


Figura 1.

Lámina 1. Vista de la tumba 606 en curso de excavación. Estrato I. Corte H-24. Desde el Noreste.

redondeados, orientado de noreste a suroeste con unas dimensiones de 204x110 centímetros. Presentaba una profundidad media de 10/12 cms. Estaba cubierto con barro amasado y hacia la parte Norte, donde se colocó la urna cineraria de cerámica ibérica pintada, un *kalathos* con borde de colgante del tipo de cabeza de ánade, cubierta con una tapadera también de cerámica ibérica, se colocaron una serie de piedras que cubrían completamente esta parte de la fosa, aunque sin llegar a formar un empedrado tumular. El módulo de las piedras viene a ser de unos 10/15 cms.

En el interior de la urna aparecieron restos óseos humanos calcinados y cenizas. El contenedor no se había rellenado de tierra con el paso del tiempo, bien protegido por el plato que hacía la función de tapadera. Los restos se acumulaban en el tercio inferior del vaso. Puede adscribirse al tipo 3, variante 1 de nuestra tipología preliminar de enterramientos.

Ajuar:

1992/29/H-22/974.- Tapadera de cerámica ibérica común a torno. Borde ligeramente reentrante. Pie anular muy estrecho. Fondo externo ligeramente abombado. Pasta anaranjada media y rugosa. En el exterior presenta engobe blanquecino. Db.: 150 mm.; H.: 64 mm.; Dp.: 60 mm.; hp.: 15 mm. (Figura 1-1).

1992/29/H-22/975.- *Kalathos* de borde con forma de cabeza de cisne de cerámica ibérica pintada a torno. En el cuerpo exterior presenta un acabado especial de engobe blanquecino. Está decorado en el labio externo del borde con una banda en rojo y debajo, conjuntos de cuatro líneas arriba y seis debajo que enmarcan un motivo central de melenas verticales y ondas sobre fondo blanco/amarillento. Fondo externo con umbo señalado. Db.: 181 mm.; H.: 165 mm. (Figura 1-2).

1992/29/H-22/976.- Botella piriforme fragmentada e incompleta, le falta el borde completamente, de cerámica ibérica pintada a torno. Va decorada en el exterior con dos líneas rojas que enmarcan una franja blanca al inicio del cuerpo; debajo dos complejos de rombos separados por líneas rojas y hacia el tercio inferior dos líneas que definen una franja blanca y debajo un conjunto de melenas. Pasta beige dura y porosa. Fondo externo umbilicado. Hc.: 158 mm.; Dp.: 82 mm. (Figura 2-2).

1992/29/H-22/977.- Tapaderita de cerámica gris fina a torno con ancho asidero. Pasta gris dura. Db.: 57 mm.; H.:

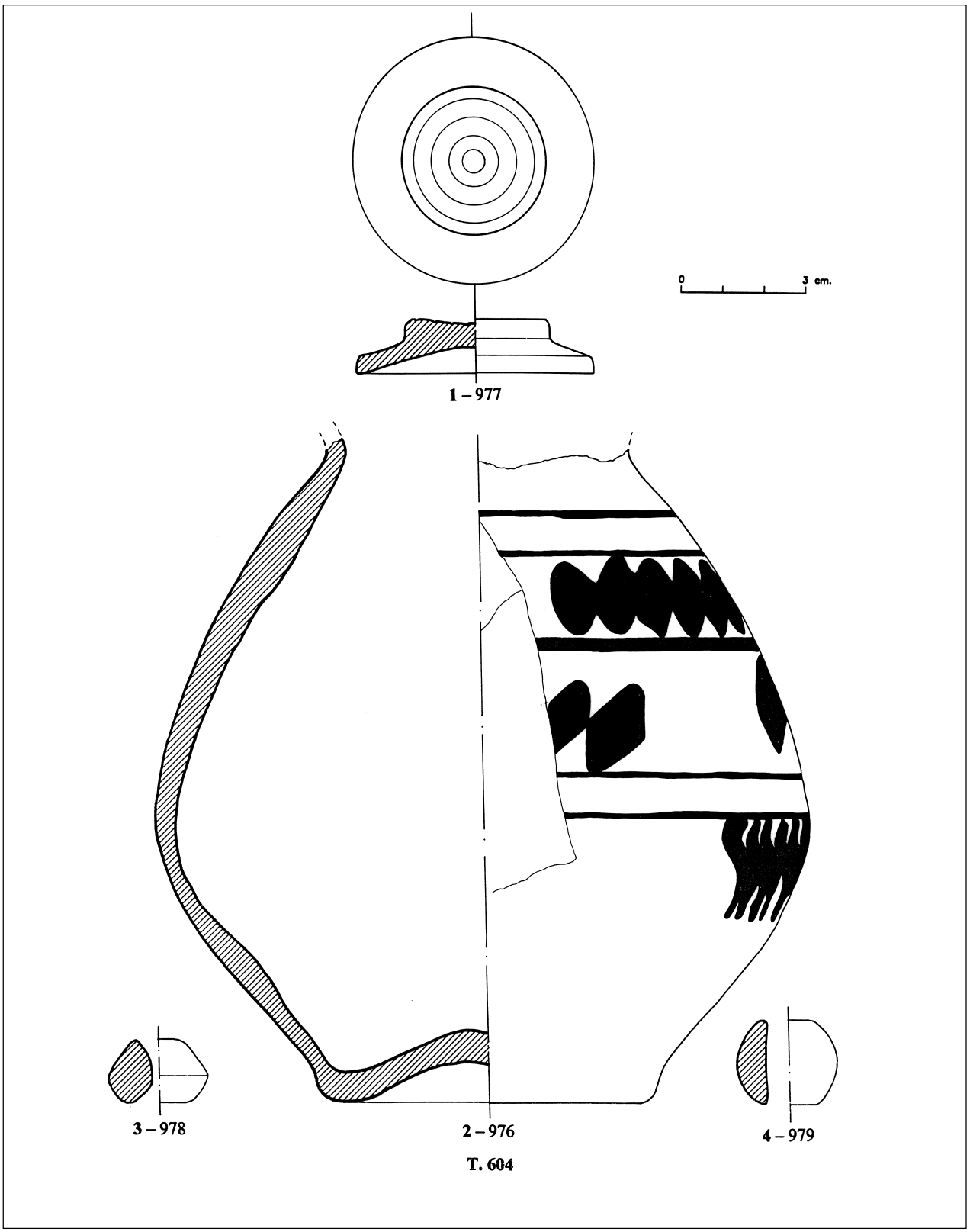


Figura 2. Cerámica procedente de la tumba 604.

Lámina 2. Vista de la tumba 606. Estrato I. Corte H-24. Desde el SW.

13 mm. (Figura 2-1).

1992/29/H-22/978.- Fusayola bitroncocónica con carena en el cono superior. Pasta beige/marronácea quemada por zonas. Perforación ligeramente en diábolo. H.: 15 mm. (Figura 2-3).

1992/29/H-22/979.- Cuenta de pasta vítrea. Reconstruida muy erosionada. Quemada. Perforación recta y decoración de ojos. H.: 20 mm. (Figura 2-4).

1992/29/H-22/980.- Huesos humanos calcinados del interior de la urna.

1992/29/h-22/981.- Carbones.

Tumba 605. Cuadrículas G-21 y F-21. Estrato Superficial. Plano 1.

Se trata de una pequeña mancha cenizosa de forma circular de aproximadamente 80x75 centímetros y escasa profundidad. Al vaciarla únicamente se localizaron diminutos restos óseos calcinados, dos conchas y varios caracoles terrestres. Posiblemente nos encontramos ante el fondo de una incineración excavada por el Dr. Nieto. Puede adscribirse al tipo 1, variante 2 de nuestra tipología preliminar de enterramientos.

Ajuar:

1992/29/G21/22/982.- Nódulo de piedra quemado, canto rodado. L.: 23 mm.

1992/29/G-21/22/983.- Restos de conchas.

1992/29/G-21/22/984.- Restos de gasterópodos y caracoles.

1992/29/G-21/22/985.- Esquirlas de huesos humanos incinerados y totalmente astillados.

Tumba 606. Cuadrículas H-24 e I-24. Estrato I. Plano II, figuras 3 a 5, láminas I y II.

Lóculo de forma rectangular con los ángulos redondeados con unas dimensiones máximas de 105x66 centímetros y una profundidad media de 15/20 cms. Orientado de noreste a suroeste. Estaba cubierto por barro amasado. En el extremo Este se localizó la urna cineraria puesta en posición vertical: un *kalathos* de cuello estrangulado de cerámica ibérica pintada a torno, estaba tapado con una plato también ibérico puesto boca arriba, es decir, con el pie

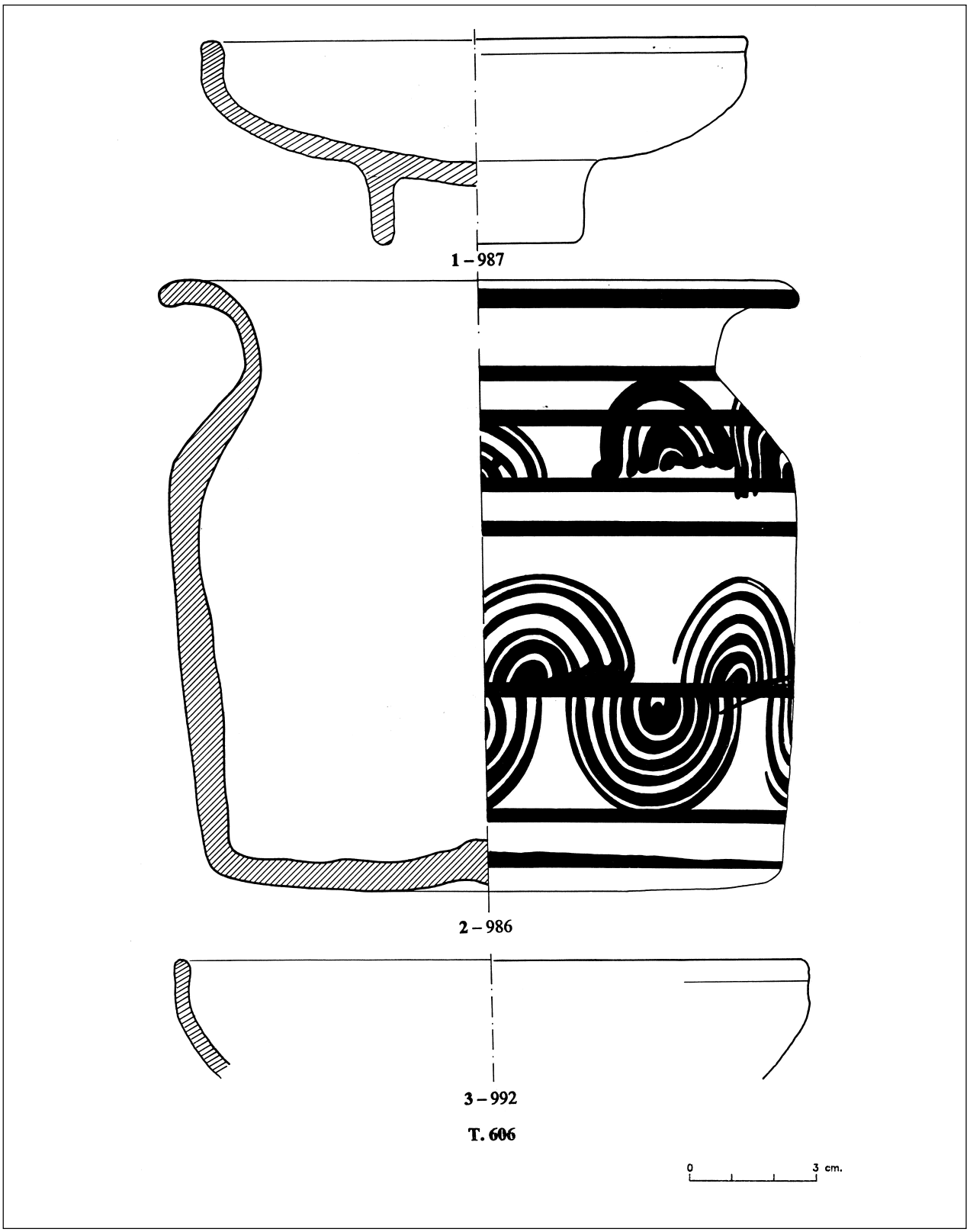


Figura 3. Cerámica procedente de la tumba 606.

dentro del *kalathos*. Como sucedió en la urna de la incineración 604 no se había rellenado el interior del *kalathos* de tierra. El cuerpo inferior de éste acumulaba las cenizas y restos óseos del difunto. En la fosa se encontraba el resto del ajuar compuesto por varios vasos de cerámica ibérica y una terracota en forma de cabeza femenina. Puede adscribirse al tipo 2, variante 1 de nuestra tipología preliminar de enterramientos.

Ajuar:

1992/29/H-24/986.- *Kalathos* de cuello estrangulado de cerámica ibérica pintada a torno. En el exterior presenta una lechada blanquecina de acabado final sobre la pasta. Encima se sitúa la decoración geométrica con dos líneas en el cuello; en la carena una orla de semicírculos compuestos y debajo una franja. La parte central e inferior del vaso se decora con una banda de semicírculos concéntricos alternativos con una franja en la mitad y alrededor de la base dos líneas. Fondo externo umbilicado con botón central. Db.: 152 mm.; H.: 144 mm. (Figura 3-2).

1992/29/H-24/987.- Pequeña paterita de cerámica gris a torno con el borde recto, ligeramente reentrante. Fue usada en el enterramiento de tapadera del *kalathos* de cuello estrangulado nº 986. Pasta rugosa de color gris, donde ha perdido el acabado final. Db.: 130 mm.; H.: 47 mm.; Dp.: 53 mm.; hp.: 18 mm. (Figura 3-1).

1992/29/H-24/988.- Terracota en forma de cabeza femenina de los denominados genéricamente de Demeter. Está hecho en una arcilla muy poco depurada, aunque el molde es de bella factura. Pasta de color amarillento/anaranjado con desgrasante grueso. En el peinado se aprecian dos cisnes/pájaros enfrentados con tres bolitas, frutos, en el centro y otros núcleos de bolitas a ambos lados con cinco frutos en cada uno. En la parte superior seis perforaciones colocadas asimétricamente. En la parte posterior lleva el agujero de seguridad de treinta milímetros de diámetro. Se aprecia la unión de las dos valvas. H.: 168 mm.; Dbase: 90 mm. (Figura 4-1).

1992/29/H-24/989.- Vasito bitroncocónico de barniz rojo, forma D de E. Cuadrado. Quemado y estallado en parte. Reconstruido y restaurado. El barniz cubre toda la superficie externa. Fondo externo con botón central. Pasta dura y rugosa. Db.: 69 mm.; H.: 103 mm.; Dfondo.: 41 mm. (Figura 5-2).

1992/29/H-24/990.- Vasito de cerámica común a torno, con borde ligeramente oblicuo con pestaña. Quemado por zonas. Pasta de color amarillenta. Fondo externo plano con ligero talón. Db.: 60 mm.; H.: 52 mm.; Dfondo.: 30 mm. (Figura 5-1).

1992/29/H-24/991.- Posible tapadera de cerámica ibérica común, fragmentada a la que le falta la base (asidero). Puede considerarse también como un plato de borde ligeramente reentrante y cuerpo muy profundo. Quemado en zonas. Pasta muy dura y rugosa de color beige/amarronado. En el exterior se aprecian significativamente las líneas del torno. Db.: 226 mm.; Hc.: 65 mm. (Figura 4-2).

1992/29/H-24/992.- Varios fragmentos del borde y cuerpo de un plato de cerámica común a torno. Muy quemado y estallado. Pasta muy dura de color marronáceo. Db.: 132 mm.; Hc.: 49 mm. (Figura 3-3).

1992/29/H-24/993.- Fusayola bitroncocónica de forma muy apuntada. Incompleta. Carena alta. Perforación recta. H.: 30 mm. (Figura 5-3).

1992/29/H-24/994.- Fusayola bitroncocónica. Carena en el tercio superior. Perforación recta. Quemada. H.: 28 mm. (Figura 5-4).

1992/29/H-24/995.- Fusayola bitroncocónica. Carena en el tercio superior. Quemada. Perforación recta. H.: 24 mm. (Figura 5-5).

1992/29/H-24/996.- Fusayola bitroncocónica de pequeñas dimensiones. Perforación en diábolo. H.: 15 mm. (Figura 5-6).

1992/29/H-24/997.- Fusayola bitroncocónica con la carena en el tercio superior. Quemada. Perforación en diábolo. H.: 13 mm. (Figura 5-9).

1992/29/H-24/998.- Fusayola troncocónica algo desportillada. Quemada. Perforación recta. H.: 12 mm. (Figura 5-11).

1992/29/H-24/999.- Cuenta de pasta de vidrio. Quemada, estallada y reconstruida. Forma de tronco de cono muy apuntado. Perforación recta. H.: 17 mm. (Figura 5-10).

1992/29/H-24/1000.- Dos diminutas cuentas de collar anulares. L.: 5 y 5 mm. (Figura 5-8).

1992/29/H-24/1001.- Taba de hueso alisada en sus dos caras laterales. Quemada. L.: 26 mm. (Figura 5-7).

1992/29/H-24/1002.- Caracola terrestre?. Lc.: 28 mm.

1992/29/H-24/1003.- Restos óseos humanos calcinados procedentes del interior de la urna.

1992/29/H-24/1004.- Restos óseos humanos calcinados procedentes del interior de la fosa.

MATERIAL DE FUERA DE CONTEXTO FUNERARIO

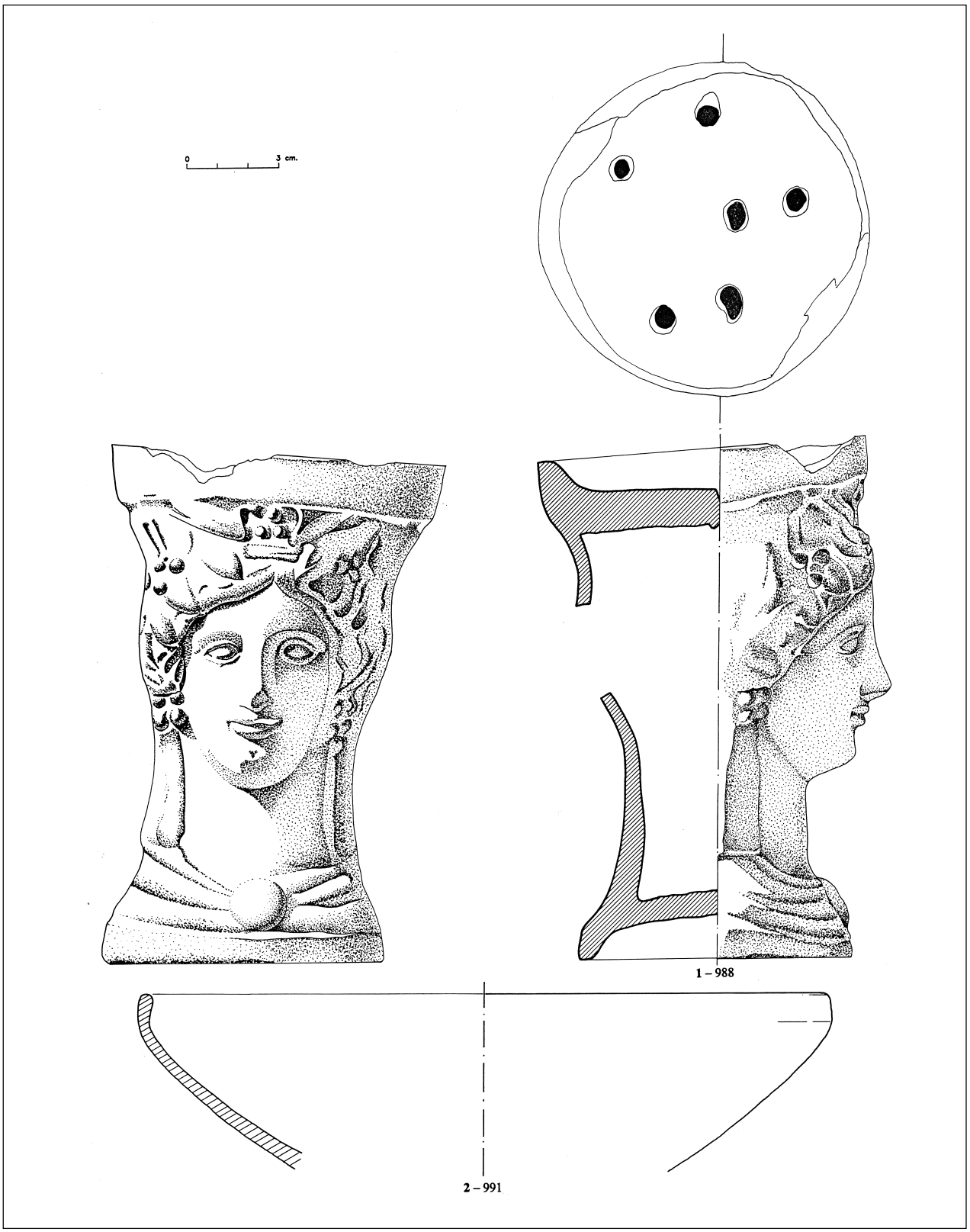


Figura 4. Materiales procedentes de la tumba 606.

1992/29/SG/755.- Media cuenta de pasta de vidrio de color azul, parece que lleva decoración de ojos en amarillo. Dmáximo: 12 mm.

1992/29/SG/756.- Aguja/pasador de plomo? Se remata en una especie de tenaza. Sección circular. L.: 35 mm.

1992/29/G-21/765.- Fragmento de pared de un vaso cerrado de cerámica ibérica pintada a torno. En el exterior se conservan restos de una lechada blanquecina. DM.: 36x20 mm.

1992/29/G-22/770.- Fragmento del borde de una cratera de campana de cerámica ática. Le falta el labio del borde hacia el exterior. Barniz negro brillante lustroso de excelente calidad. Pasta anaranjada dura y muy compacta. Interior con barniz negro. En el exterior se aprecian restos de hojas de olivo? Hacia la izquierda. DM.: 30x27 mm.

1992/29/G-23/781.- Fragmento del borde de una pollita de cocina de cerámica gris tosca con desgrasante grueso a torno. Pasta dura y rugosa de color gris/negro. DM.: 52x24 mm.

1992/29/G-23/782.- Fragmento del cuerpo de un vaso cerrado de cerámica común a torno. Muy probablemente pertenece a un cubilete de paredes finas de cerámica romana. Exterior con un acabado de color grisáceo. Interior anaranjado intenso. Pasta dura de color amarando. DM.: 45x32 mm.

1992/29/H-22/785.- Fragmento del fondo de un plato de cerámica de barniz negro muy rodado y desgastado. El barniz prácticamente ha desaparecido de ambos lados. Pudiera tratarse de una F5/L. Pasta beige con tonos rosáceos. Barniz negro muy mate, de mala calidad, pésimamente conservado. DM.: 50x30 mm.

1992/29/H-22/789.- Fragmento del borde de un vaso de boca embazada de cerámica ibérica común a torno. Superficie beige/amarronada. Pasta dura y rugosa del mismo color. DM.: 35x28 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/790.- Fragmento del borde de un vasito de cerámica ibérica común a torno. Pasta dura y rugosa de color beige/marronáceo. DM.: 24x21 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/791.- Ficha de recorte procedente de un vaso cerrado de cerámica ibérica pintada a torno. En el exterior se aprecian dos franjas unidas en rojo. Pasta dura y compacta de color beige/marronáceo. DM.: 40x37 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/792.- Fragmento del borde de una ollita de borde saliente de cerámica gris de cocina con desgrasante grueso a torno. Superficie negra. Pasta muy rugosa. DM.: 28x22 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/793.- Nódulo de silex con parte del cortex. DM.: 33x21 mm.

1992/29/H-22/794.- Fragmento del cuerpo de un vaso de cerámica a mano que presenta un gran tetón. Superficie gris/negra en el exterior y beige/verdosa en el interior. Pasta dura y rugosa del mismo color gris con desgrasante grueso. DM.: 40x36 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/795.- Fragmento del cuerpo de un vaso hecho a mano, conserva un pequeño tetón en el exterior. Superficie beige. Pasta dura y rugosa de color rojizo. DM.: 50x22 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/796.- Fragmento del borde y cuerpo de un gran vaso de cerámica beige tosca con desgrasante grueso a mano. Pasta dura y rugosa de color beige/amarillento. Hc.: 72 mm.; DM.: 75x56 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/797.- Fragmento del borde de un vaso hecho a mano con desgrasante grueso. Borde ligeramente saliente al exterior. Pasta dura y rugosa de color beige desgrasante calizo. Interior de color negro. DM.: 50x39 mm. (Figura 6).

1992/29/H-22/803.- Tres fragmentos del cuerpo de una cratera de campana de cerámica ática de figuras rojas. Barniz negro brillante con fuertes irisaciones metálicas en el exterior y brillo intenso en el interior. Pasta dura y compacta de color anaranjado. DM.: 53x42 y 33x28 mm. En este último se aprecia un trocito sin barnizar del que es imposible determinar a tipo de composición pertenece.

1992/29/H-22/804.- Fragmento del borde de un plato de borde recto, ligeramente reentrante de cerámica ibérica común a torno. Pasta y superficie anaranjada, blanda y media. Hc.: 22 mm.; DM.: 75x22 mm.

1992/29/H-22/822.- Fragmento del borde de una cazuela. Borde recto. Superficie exterior bruñida, quizás a torno. Pasta dura y rugosa con desgrasante grueso calizo. Hc.: 30 mm.; DM.: 33x25 mm.

1992/29/H-23/825.- Tres fragmentos del cuerpo de un vaso ático de barniz negro. Pudiera tratarse de una cratera de figuras rojas o de un gran *skyphos*. Pasta dura y compacta de color anaranjado. Barniz negro brillante de buena calidad. DM.: 45x23, 50x20 y 48x65 mm.

1992/29/H-23/836.- Fragmento del borde de una copa de cerámica campaniense A, F27L.. Barniz negro bastante desgastado. Pasta blanda de color rojizo. DM.: 29x18 mm.

1992/29/H-23/844.- Fragmento del borde de un gran vaso hecho a mano. Pasta dura y rugosa de color gris-

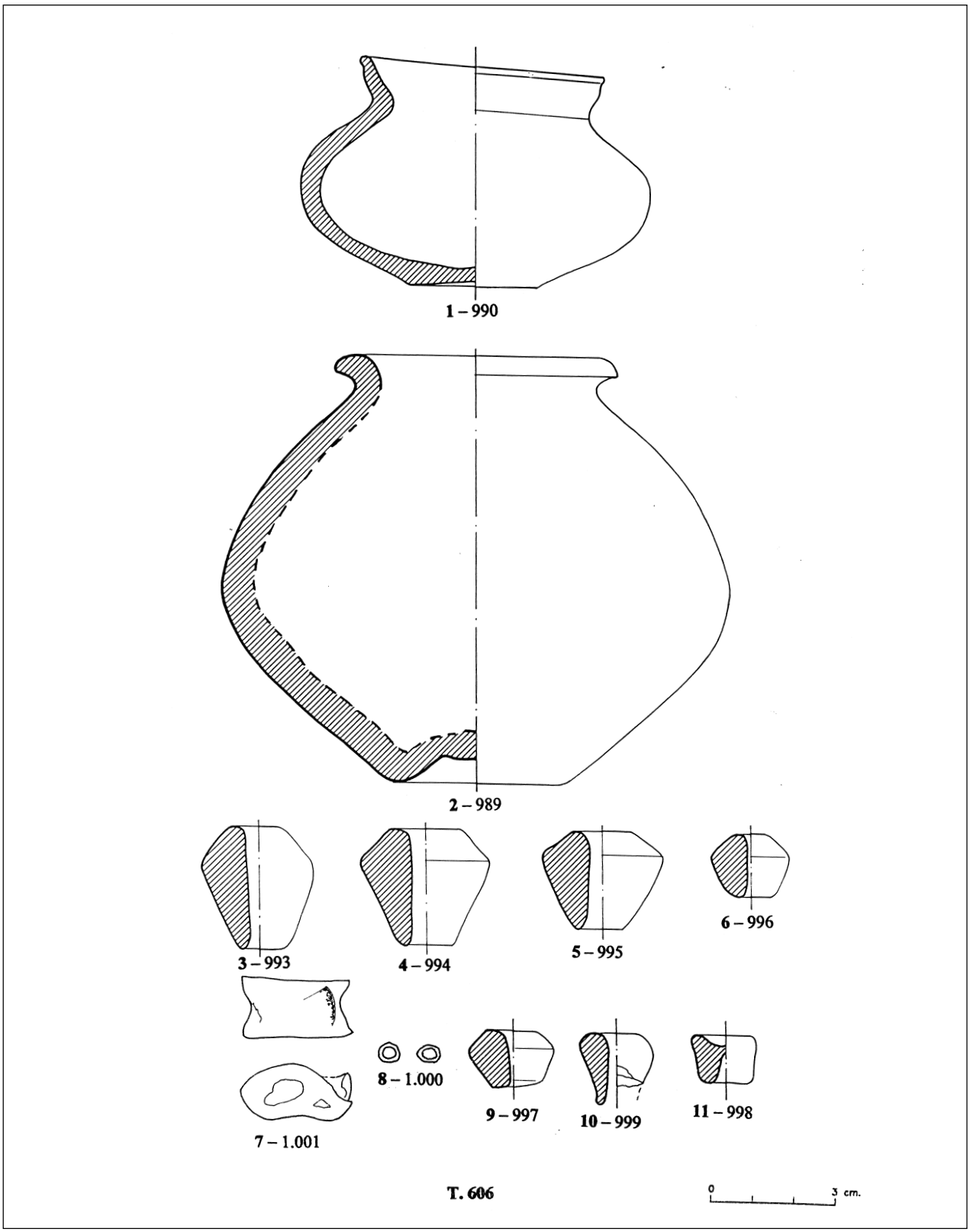


Figura 5. Materiales procedentes de la tumba 606.

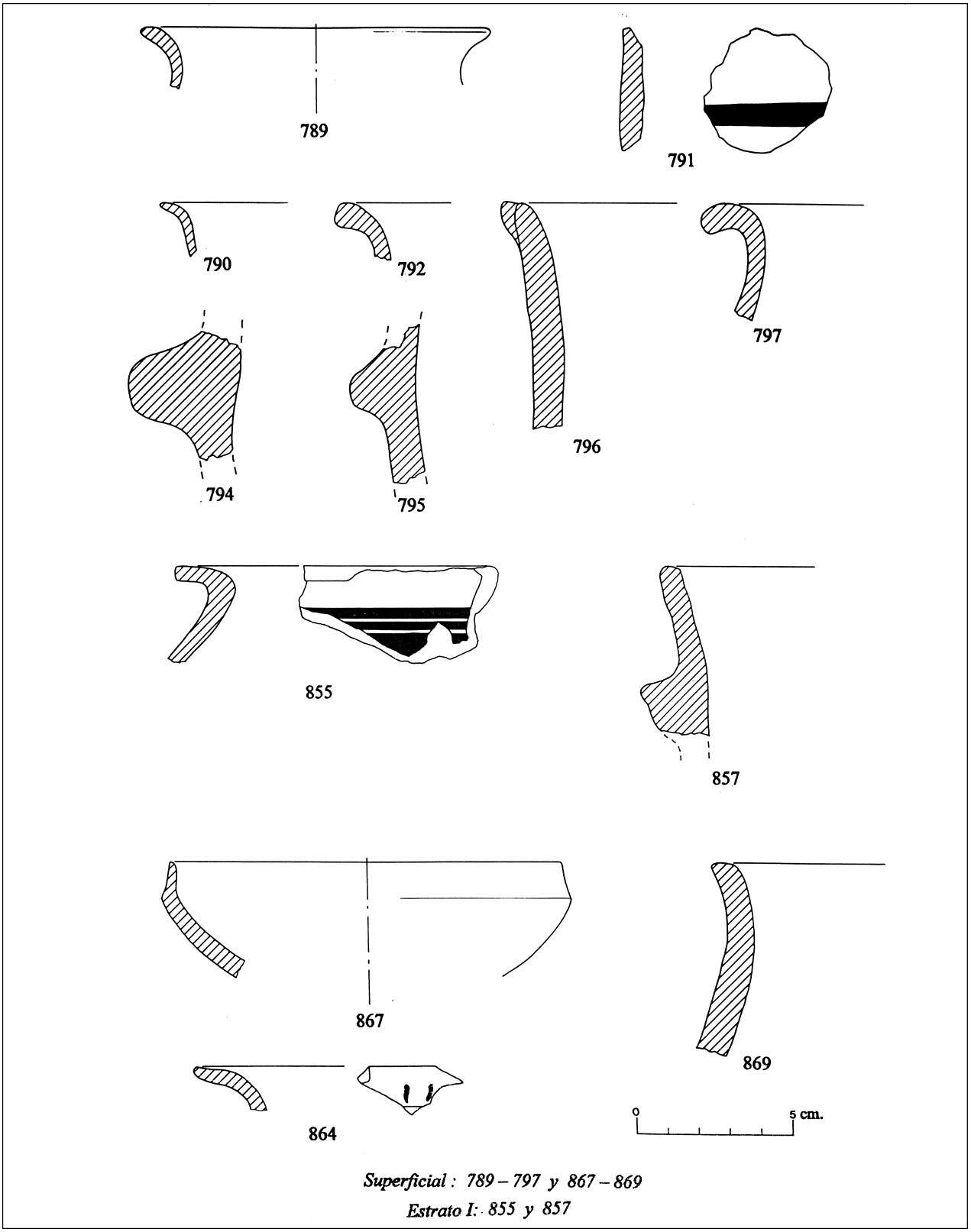


Figura 6. Fragmentos cerámicos de procedencia diversa.

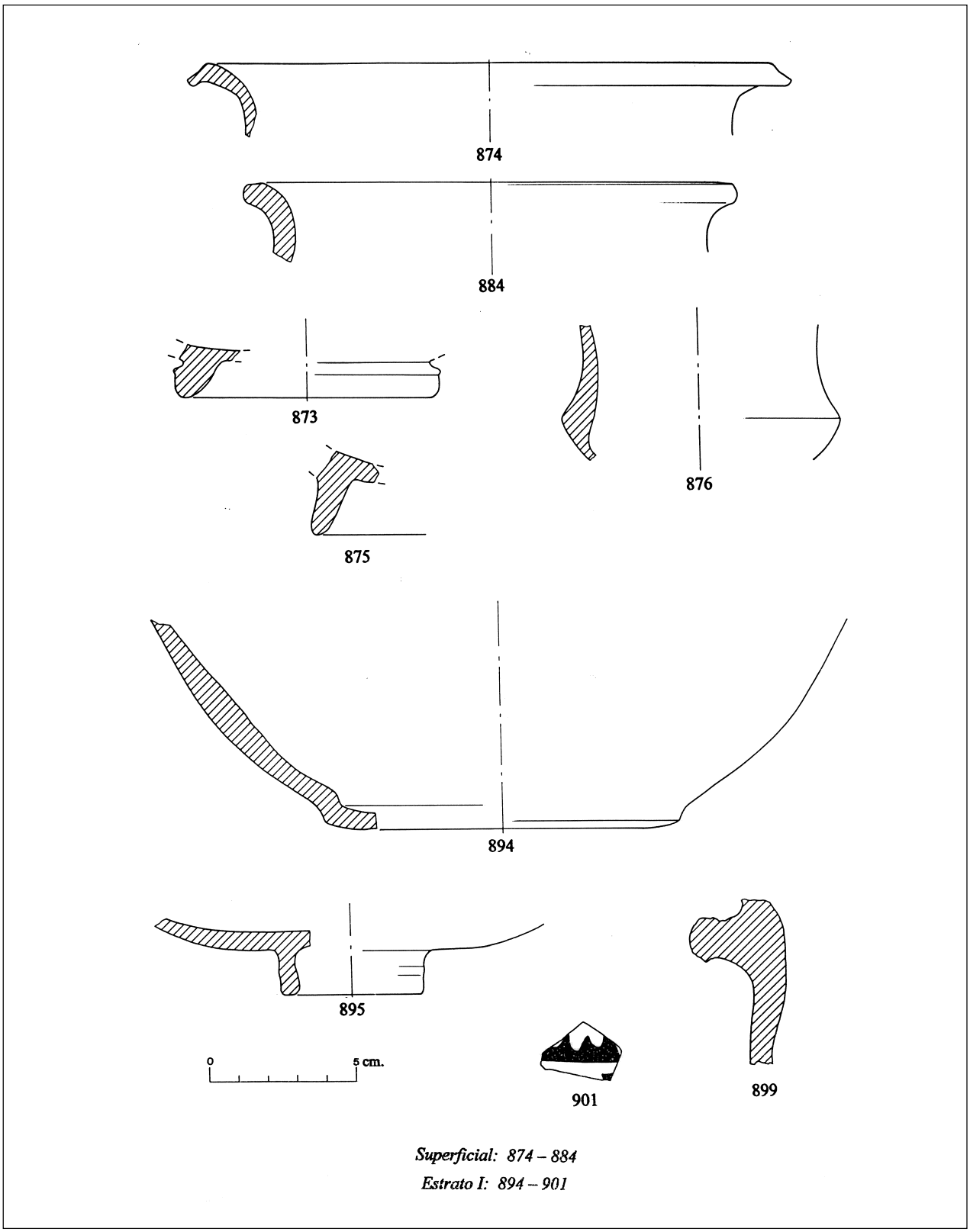


Figura 7. Materiales de procedencia diversa.

marronáceo. La superficie no es apreciable por la capa de cal. Hc.: 71 mm.

1992/29/H-24/846.- Fragmento muy erosionado del borde de un vaso de boca exbasada, tiene forma de cabeza de ánade simplificada de cerámica ibérica pintada a torno. En el labio externo del borde una franja en rojo muy perdida. Pasta y superficie beige, dura y porosa de tacto rugoso. DM.: 45x17 mm.

1992/29/H-24/855.- Dos fragmentos del borde de un vaso globular de cerámica ibérica pintada a torno. En el exterior va decorado con un friso de tres franjas y en el labio del borde dientes de lobo. Pasta dura y rugosa de color beige-grisáceo. Hc.: 28 mm.; DM.: 42x28 mm. (Figura 6).

1992/29/H-24/857.- Fragmento del borde y cuello con un mamelón muy tosco de un gran vaso de paredes rectas de cerámica a mano muy posiblemente calcolítica. Pasta muy dura y rugosa de color beige-amarillento, desgrasante muy visible calizo. Hc.: 53 mm. (Figura 6).

1992/29/H-25/864.- Fragmento del borde de un vaso de borde saliente al exterior de cerámica ibérica pintada a torno. Superficie beige/anaranjada. Pasta dura y rugosa de color anaranjado. En el exterior, muy perdidas, restos de barras verticales. Hc.: 18 mm. (Figura 6).

1992/29/H-25/867.- Fragmento del cuerpo y borde de un cuenco carenado del Bronce Final. Hc.: 37 mm.; DM.: 55x37 mm. (Figura 6).

1992/29/H-25/869.- Fragmento del borde de un vaso a mano de cerámica calcolítica. Pasta muy dura y rugosa de color beige-gris-beige. DM.: 50x46 mm. (Figura 6).

1992/29/I-20/870.- Fragmento del cuerpo de una cratera ática de campana. Barniz con tonos rojizos, espeso bien adherido y de buena calidad. Pasta dura y compacta de color beige-anaranjado. DM.: 51x30 mm.

1992/29/I-20/873.- Fragmento del fondo y pie de una *kylix* de pie bajo tipo inset-lip (labio cóncavo y moldura interna del Agora de Atenas) de cerámica ática de barniz negro. En el interior el barniz ha tomado una coloración marronácea. Lado externo del pie en reserva por debajo de la moldura. Lado interno barnizado, muy lustroso y brillante. Unión del fondo externo con el pie en reserva. Pasta dura y compacta de color beige/grisáceo quizás quemada. Hc.: 18 mm.; hp.: 11 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/874.- Fragmento del borde de un vaso cerrado de cerámica ibérica común a torno. Pasta tipo sandwich naranja-gris/negra-naranja. Superficie beige. DM.: 82x31 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/875.- Fragmento del fondo y pie de un plato de cerámica ibérica común a torno. Pasta dura y rugosa de color beige-rosáceo. Superficie del mismo color. Hc.: 28 mm.; hp.: 19 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/876.- Fragmento del cuerpo de un vaso caliciforme de cerámica ibérica común a torno. Pasta dura de color beige-marronáceo. Superficie del mismo color. Hc.: 46 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/884.- Fragmento del borde de una ollita de cerámica gris tosca de cocina ibérica a torno. Desgrasante grueso, pasta dura y rugosa del mismo color. DM.: 66x29 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/893.- Tres fragmentos del borde de un plato de cerámica de barniz negro. En el exterior el barniz es mate y está algo desgastado. Interior con barniz brillante con reflejos metálicos y tonos azulados. Pasta blanda y compacta de color grisáceo. Quizás sea una F31L.. DM.: 46x31 mm.

1992/29/I-20/894.- Fragmento del fondo y cuerpo de un vaso cerrado, posiblemente globular, de cerámica ibérica común a torno. Pasta media y compacta de color beige rosácea. Hc.: 72 mm.; DM.: 117x90 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/895.- Fragmento del fondo y pie de un plato de cerámica ibérica común a torno. Pasta y superficie gris. Pasta compacta y rugosa de color grisáceo. Hc.: 25 mm.; hp.: 14 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/899.- Fragmento del cuerpo de un gran vaso de cerámica tosca a mano, tiene un tetón en el exterior. Pasta dura con desgrasante grueso. DM.: 55x50 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/901.- Fragmento de pared de un vaso de cerámica hispanomusulmana decorado con cuerda seca parcial en el exterior. Pasta muy blanda y compacta de color blanquecino. DM.: 27x20 mm. (Figura 7).

1992/29/I-20/904.- Fondo y pie de un plato de cerámica ibérica común a torno. Superficie beige bastante oscura, parece quemada según zonas. Pasta dura y rugosa, mixta rojiza-marrón. Dp.: 68 mm.; Hc.: 32 mm. (Figura 8).

1992/29/I-20/905.- Dos fragmentos del cuerpo de un vasito caliciforme de cerámica ibérica común a torno. Pasta rojiza media y rugosa. Hc.: 57 mm. (Figura 8).

1992/29/I-20/906.- Fragmento del borde de un ánfora de cerámica ibérica común a torno. Borde engrosado. Superficie beige. Pasta dura y rugosa de color marronáceo. DM.: 90x32 mm. (Figura 8).

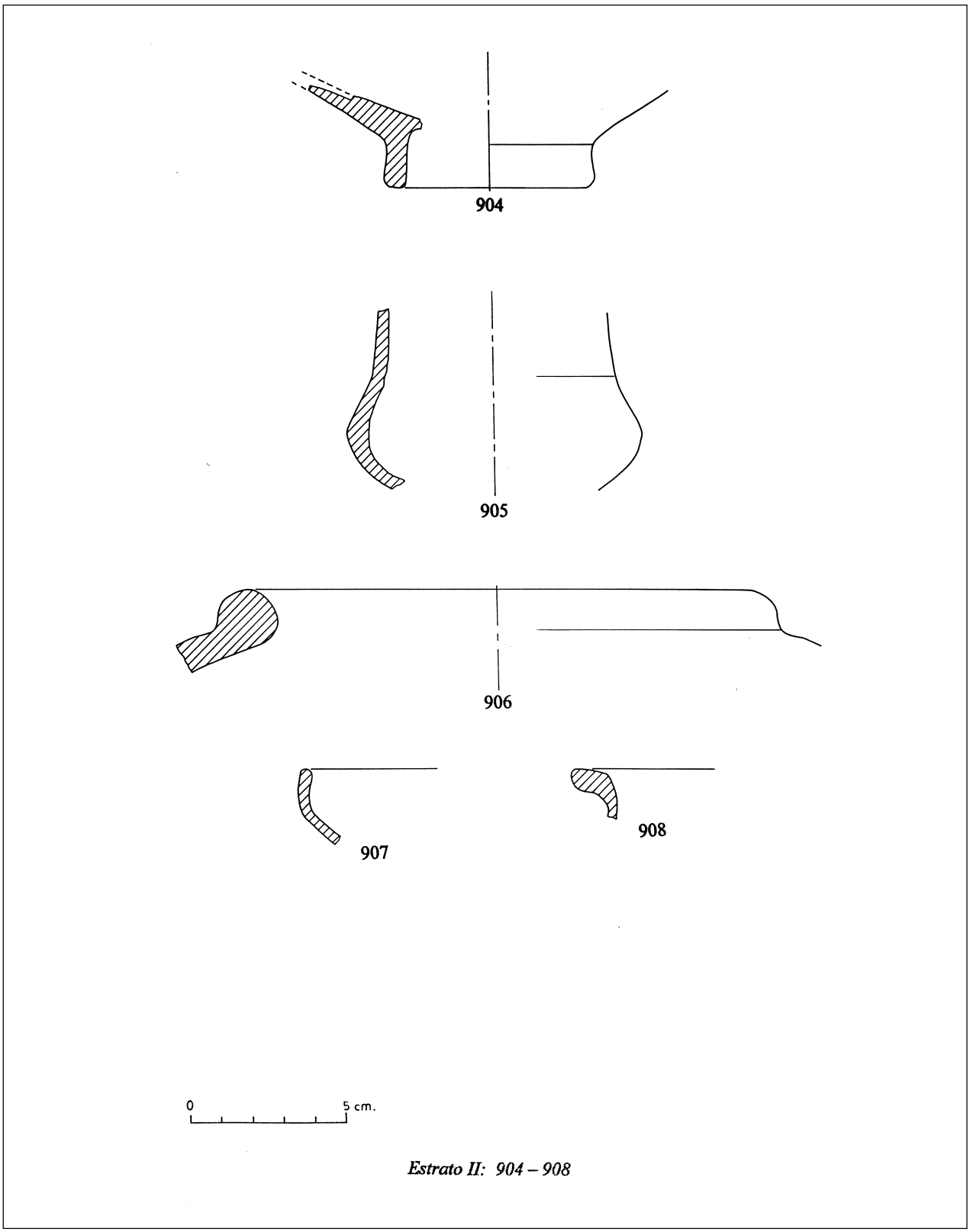


Figura 8. Fragmentos cerámicos.

1992/29/I-20/907.- Fragmento del borde de un plato de borde recto ligeramente saliente de cerámica ibérica común a torno. Superficie rojiza/anaranjada. Pasta del mismo color blanda y compacta. DM.: 40x24 mm. (Figura 8).

1992/29/I-20/908.- Fragmento del borde de una urnita de cerámica gris-negra de cocina ibérica con desgrasante grueso a torno. DM.: 35x15 mm. (Figura 8).

1992/29/I-21/917.- Fragmento del cuerpo de una cratera ática de campana de figuras rojas. Exterior: Se conservan los restos inferiores de las patas traseras de un caballo que marcha hacia la derecha. Se apoya sobre un registro de grecas. Barniz negro brillante diluido. Interior: Barniz negro lustroso con brillo intenso. Pasta muy compacta, depurada de color anaranjado. DM.: 36x33 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/918.- Fragmento del borde de un gran vaso cerrado de cerámica ibérica pintada a torno. Pasta dura de color gris. Presenta una banda sobre el labio del borde y en el inicio del cuerpo se aprecia otra gran banda de la que cuelgan grupos de sectores circulares. DM.: 100x70 mm.; Hc.: 67 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/919.- Dos fragmentos del borde de un vaso de cerámica ibérica común a torno. Vaso de borde saliente tipo de cabeza de anade. Pasta mixta gris-marrón dura y rugosa. Hc.: 37 mm.; DM.: 85x37 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/920.- Fragmento del borde de un vasito de cerámica beige tosca. Borde recto levemente engrosado al exterior donde presenta un pequeño tetón en el inicio de la pared. DM.: 33x32 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/921.- Fragmento del cuerpo de un vaso cerrado, quizás un *kalathos* de cerámica ibérica pintada a torno. En el exterior sobre una fina lechada blanca presenta un grupo de cuatro líneas/franjas, conjunto de círculos concéntricos y debajo líneas nuevamente. DM.: 88x73 mm.; Hc.: 75 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/922.- Fragmento del borde de una ollita de cerámica gris tosca con desgrasante grueso a torno de cocina. DM.: 26x25 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/923.- Fragmento del borde y cuello de un ánfora de importación. Pasta muy rugosa de color anaranjado muy porosa. DM.: 90x83 mm.; Hc.: 86 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/924.- Ficha de cerámica ibérica común. Extraida de un vaso a torno cerrado. Superficie y pasta de color marronácea. DM.: 38x35 mm. (Figura 9).

1992/29/I-21/926.- Fragmento de pared y esquirla del borde de un vaso de cerámica campaniense A, quizás una copa próxima a las F31/33L.. Barniz negro brillante desgastado. Pasta dura y compacta de color rojizo. DM.: 28x16 mm.

1992/29/I-21/935.- Fragmento de pared de un vaso de barniz negro. En el interior el barniz es intenso y brillante. Exterior desgastado de color marronáceo. Pasta dura y compacta de color anaranjado. Producción indeterminada. DM.: 17x16 mm.

1992/29/I-21/936.- Fragmento de fondo y pie de un plato de cerámica ibérica común a torno. Pasta y superficie rojiza. Hc.: 28 mm.; DM.: 90x45 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/937.- Fragmento de la base de un unguentario fusiforme. Pasta y superficie de color gris, rugosa. Hc.: 20 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/938.- Fragmento del borde de un vaso de boca exbasada de cerámica ibérica común a torno. Pasta dura y rugosa de color anaranjado. Hc.: 19 mm.; DM.: 65x38 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/941.- Fragmento del borde de una urnita de cerámica gris tosca de cocina ibérica a torno. Pasta dura y rugosa con desgrasante calizo. Hc.: 13 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/947.- Dos fragmentos del borde con el inicio del cuerpo y arranque de un asa geminada de cerámica ibérica pintada a torno. El modelo figurativo restos de una banda. Pasta dura y rugosa mixta rojiza-gris. Debe tratarse de un ánfora. Hc.: 66 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/948.- Dos fragmentos del fondo y pie de un plato de cerámica gris a torno. Pasta dura y rugosa del mismo color. Dp.: 58 mm.; hp.:16 mm.; Hc.: 26 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/949.- Fragmento del borde de un bol de cerámica de barniz negro, quizás campaniense A. Barniz negro brillante con irisaciones metálicas. Pasta anaranjada dura y algo porosa, pudiera ser una F27L..DM.: 18x17 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/950.-Fragmento del borde de una ollita de cerámica gris tosca con desgrasante grueso a torno. Pasta del mismo color dura y rugosa. DM.: 55x18 mm. (Figura 10).

1992/29/I-21/951.- Dos fragmentos del borde de un unguentario?, probablemente de paredes finas. Pasta dura y rugosa, tipo sandwich marrón-gris-marrón. DM.: 20x28 mm.; Hc.: 19 mm. (Figura 10).

1992/29/I-24/962.- Fragmento del borde de un vaso cerrado de cerámica ibérica pintada a torno. Puede tratarse de un ánfora de pequeñas dimensiones o un anforisco. Pasta mixta dura y rugosa. Superficie del mismo color. Hc.: 21 mm.

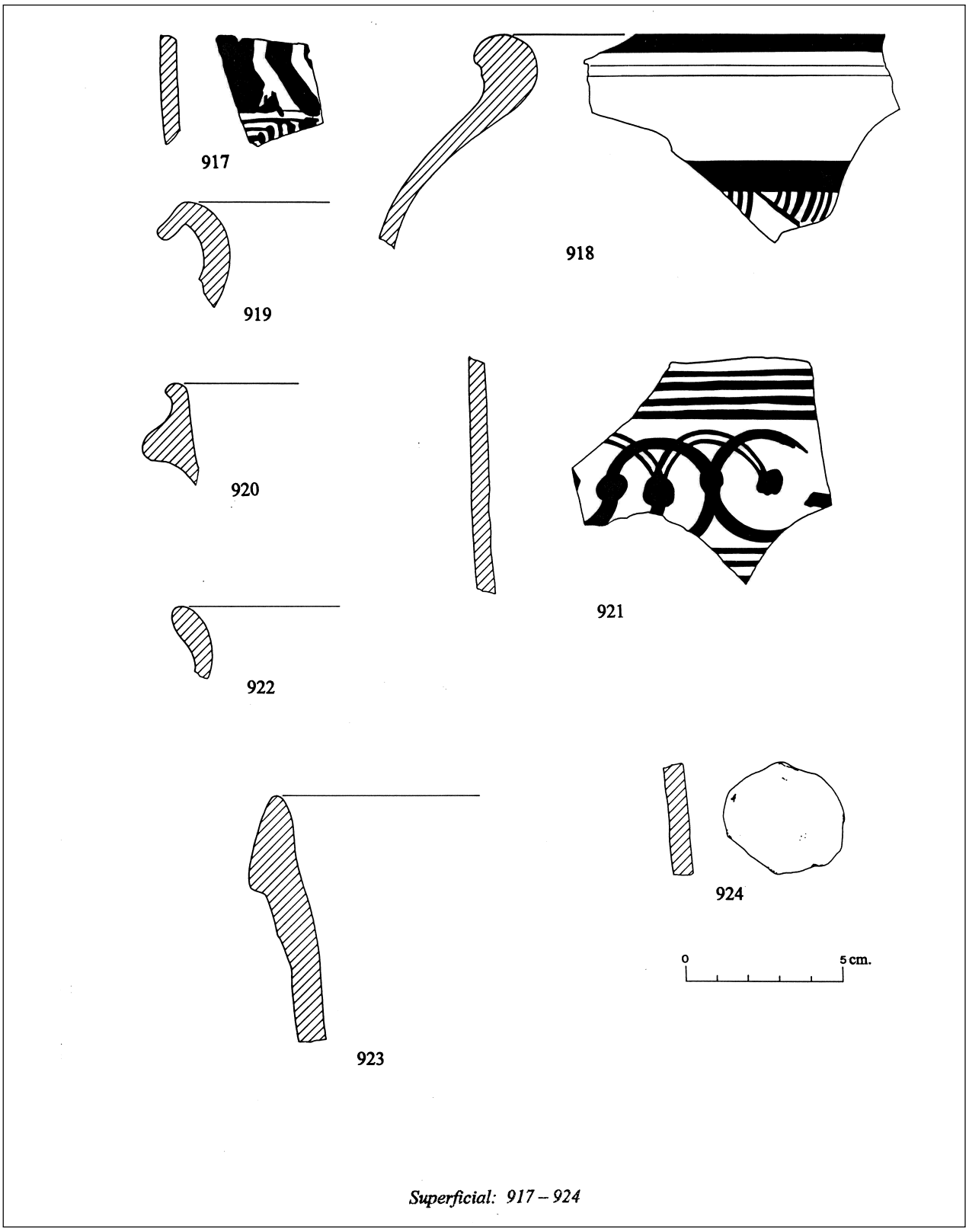


Figura 9. Fragmentos cerámicos.

1992/29/I-24/969.- Fragmento del borde de una ollita de cerámica gris tosca con desgrasante grueso a torno de cocina ibérica. Pasta muy dura y rugosa de color negro. DM.: 40x40 mm.; Hc.: 38 mm.

1992/29/SG/973.- Tres fragmentos del cuerpo de una cratera de campana ática de figuras rojas. La parte conservada muestra un trozo de la decoración base de una de las escenas con un friso de grecas. Barniz negro brillante y lustroso. Pasta muy compacta de color anaranjado. DM.: 77x35 mm.

CRONOLOGÍA Y ANÁLISIS DE LOS MATERIALES

El ajuar de la tumba 604 no contiene elementos materiales de datación absoluta; sin embargo, la presencia de un *kalathos* nº 975, de cuerpo cilíndrico, paredes delgadas aunque homogéneas, base que se corresponde en su totalidad con las paredes y borde de sección con forma de cabeza de pato esquematizada nos facilita una primera aproximación cronológica a la deposición. Efectivamente, esta pieza tiene correlación con un modelo de *kalathos* muy frecuente en el sureste y levante peninsular, forma 17a de C. Aranegui y E. Pla (1981:79), tipo 1 Grupo C-1 de Mª J. Conde (1990a y 1990b:152) y forma Coimbra 12 de J.M. García Cano (1997b:142-146).

La cronología establecida para este perfil de *kalathos* puede centrarse en el siglo III anterior a Jesucristo, mayoritariamente hacia su segunda mitad y primeras décadas del siglo II en base a los hallazgos bien documentados de Puntal dels Llops, Monravana, Tossal de San Miguel de Liria, Amarejo y Cabecico del Tesoro. Sólo una pieza de la Alcudia procedente de los últimos niveles con presencia de restos escultóricos en piedra nos lleva, posiblemente, hacia la primera mitad del siglo tercero (CONDE BERDÓS, 1990b:152-153. Con la bibliografía precedente). En la necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho en Jumilla, existe un *kalathos*, incompleto, con esta tipología. Fue hallado en el ajuar de la tumba 6, nº 704, que puede fecharse igualmente hacia la segunda mitad avanzada del siglo III antes de Cristo (GARCÍA CANO, 1997b:56 y 84, figura 93-2).

En el Cabecico del Tesoro tenemos otros dos ejemplares pertenecientes a los ajuares de las tumbas 131 y 151 que analizaremos individualizadamente aunque no proporcionan fechas concretas. La primera incineración además del *kalathos* nº131/2 contenía, haciendo la función de urna cineraria, un *kalathos* de cuello estrangulado, nº 131/1, de cerámica ibérica pintada con decoración geométrica compleja. Este vaso podría elevar, aunque sin precisiones, la cronología inicial del enterramiento al menos hasta el siglo IV a. de C. (Véase la cronología de los *kalathoi* de cuello estrangulado en la discusión sobre la pieza de la tumba nº 606 en este mismo artículo). Sin embargo, el hecho de perdurar estos perfiles hasta los primeros años del siglo II anterior a Jesucristo, no modifica sustancialmente la cronología propuesta para el ajuar (GARCIA CANO, 1996a:36-38).

La segunda sepultura, nº 151, poseía como único ajuar el *kalathos* con borde en forma de cabeza de cisne y, por lo tanto, no aporta una mayor precisión para su datación.

Los tres elementos cerámicos del ajuar tienen una mayor amplitud temporal, como, por ejemplo, el plato nº 974 que sirvió de tapadera al *kalathos*. Puede asignarse a la froma P5a de Cuadrado con una cronología general que cubre los siglos IV-II anteriores a Ntra. Era (CUADRADO Y QUESADA, 1989:108). Por último, la botella piriforme nº 976, también en cerámica ibérica pintada con motivos geométricos, a la que le falta la boca, razón por la cual es difícil de clasificar con exactitud, pero debe estar muy próxima a las formas 8a2, 9b1, 9b2 de E. Cuadrado, datadas en el Cigarralejo a lo largo del siglo IV (CUADRADO Y QUESADA, 1989:82-83). No obstante, la forma también se fabrica hasta el inicio del siglo II en otros yacimientos ibéricos del área, como por ejemplo la variante 1 de la Forma Coimbra 4 documentada desde 375-200/180 a. de C. (GARCÍA CANO, 1997b:131-132. Con los paralelos y la bibliografía pertinente).

En líneas generales podemos concluir que nuestro *kalathos* y por extensión, en principio, la cronología del ajuar 604 puede centrarse en la segunda mitad avanzada del siglo III antes de Cristo, mejor que en las primeras décadas del siglo II a. C. A ello contribuirían la botella piriforme nº976 muy escasa a principios del siglo II y la decoración del propio *kalathos*: con una banda en rojo sobre el labio externo del borde y, debajo, conjuntos de cuatro líneas arriba y seis debajo que enmarcan un motivo central de melenas verticales y ondas sobre fondo blanco/amarillento. Es decir, se aleja de las representaciones típicas de estos *kalathoi* estructuradas generalmente en dos frisos, con o sin línea de separación, en los cuales el motivo principal consiste en la alternancia de líneas quebradas y series de líneas onduladas paralelas horizontales, denominadas comúnmente "tejadillos" (CONDE BERDÓS, 1990b:152).

La Dra. Conde Berdós, que ha estudiado en profundidad la tipología de los sombreros de copa, considera que esta variante de *kalathos* dada su homogeneidad producti-

va, forma, decoración y dispersión geográfica, mayoritaria en el área valenciana del Camp del Turia, pudiera haber sido fabricada en su totalidad en un mismo taller ubicado en el área de Liria (CONDE BERDÓS, 1990b:152. Para Liria véase BONET ROSADO, 1995:411-412).

La tumba 605 se limita a una pequeña mancha cenizosa de forma casi circular que no proporcionó ajuar funerario. Su estructura morfológica tipo 1, de nuestra clasificación preliminar de los enterramientos tampoco aporta datos cronológicos, ya que las tumbas a este modelo asignadas nº 598, 600 y 602 cuando contenían ajuar éste se limitaba a la urna en cerámica ibérica (GARCÍA CANO, 1993:85-87; GARCÍA CANO,

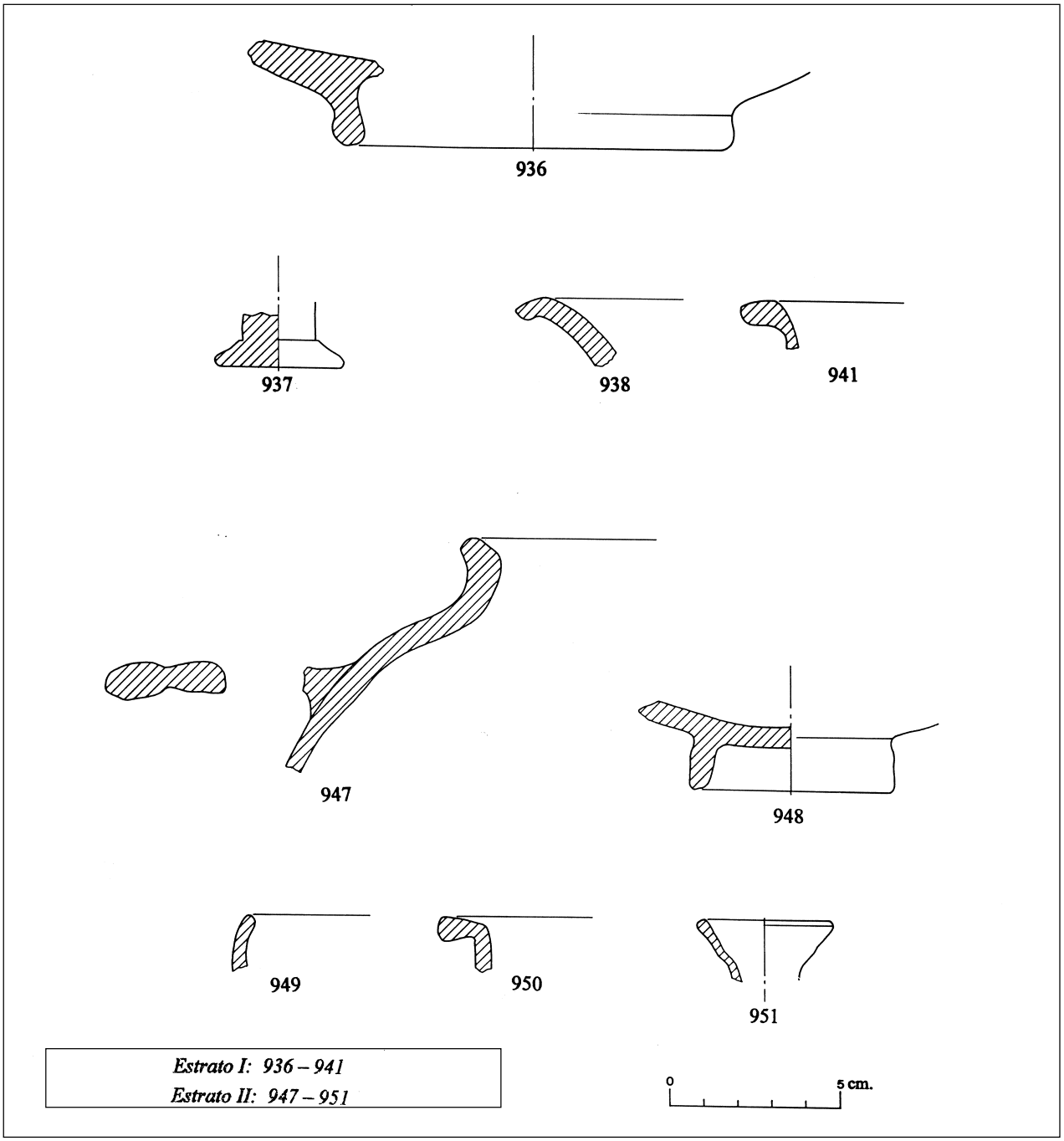


Figura 10. Fragmentos cerámicos.

1996b:111-112, figura 2; GARCÍA CANO, 1997a:112-114).

El ajuar de la tumba 606 es muy abundante, tanto en vasos cerámicos siete piezas entre la que destaca una terracota en forma de cabeza femenina, como en pequeños objetos, tales como fusayolas y cuentas de collar nueve unidades.

La urna cineraria era un *kalathos* de cuello estrangulado nº986 con decoración geométrica. Este modelo de vaso es característico de la vajilla ibérica "fina" y está presente en varias de las tipologías que sobre cerámica ibérica se han publicado. Así pertenece a la forma 12 de la tipología de Emeterio Cuadrado (1972: 129); forma 16 de la clasificación de Carmen Aranegui y Enrique Pla (1981:79); Grupo II, tipo 10 de Consuelo Mata y Helena Bonet (MATA, 1991:77; MATA Y BONET, 1992:130-131, figura 9) o forma Coimbra 12 (GARCÍA CANO, 1997b:142) por no agotar las tipologías existentes.

La mayor parte de estos *kalathoi* se fechan en el siglo IV antes de Cristo, como ejemplo paradigmático tenemos El Cigarralejo, donde de treinta y una piezas publicadas, sólo dos se fechan con posterioridad al siglo IV anterior a Jesucristo (CUADRADO Y QUESADA, 1989:58, figura 13). Sin embargo, este perfil llega plenamente a los siglos III-II en yacimientos como Coimbra del Barranco Ancho (GARCÍA CANO, 1997b:142-146), el Amarejo (BRONCANO Y BLANQUEZ, 1985: 241-243, nº 263-267, figuras 134-135), la necrópolis de la Albufereta (RUBIO GOMIS, 1986:201-202, figura 90), e incluso se han localizado en Cigarralejo, caso del ejemplar de la tumba 290 (CUADRADO Y QUESADA, 1989:58).

Otro objeto significativo es la terracota en forma de cabeza femenina, tipo Demeter/Core, nº 988, tradicional pebetero tipo A de Ana Mª Muñoz (1963). Esta terracota se localizó formando parte del ajuar en el interior de la fosa (láminas I y II). Es la segunda que documentamos desde que reiniciamos las investigaciones en la necrópolis en el otoño de 1989. La primera nº 440 constituía el ajuar de la tumba 599 (GARCÍA CANO, 1996b:106-107, figura 1).

Este modelo de terracota es muy frecuente en el Cabecico del Tesoro donde ya se conocían ejemplares procedentes de una treintena de incineraciones. De ellas, quince no aportan datos cronológicos sus ajuares y en siete ocasiones la terracota es la única ofrenda funeraria depositada. Las otras nueve deposiciones proporcionan fechas amplias entre los siglos IV-III (tumba 468), siglo III (tumba 543) o dataciones más precisas por las cerámicas de barniz negro con que compartían los ajuares nº 27 (275-250), 5 (250-200), 463 (220-180), 7 (200-175), 316 (175-125) o 102 (150-100) (GARCÍA CANO, 1996b:108-110). Es decir, las cronologías oscilan entre los siglos IV-III (1), siglo III (3), siglos III-II (1) o siglo II (4). Por lo tanto, creemos que las opciones cronológicas de las terracotas objeto de análisis deben circunscribirse entre 275/250 para la banda más alta y 150/125 antes de Jesucristo para las piezas mas tardías.

Por último, disponemos de un vaso bitroncocónico de cerámica ibérica de barniz rojo, barnizado en su totalidad, forma 4Do (1) de Cuadrado/Gª Cano e Iniesta (1983:570). Hasta la fecha esta variante de la forma Do se fecha a lo largo del siglo IV en el Cigarralejo, aunque piezas similares a la nuestra halladas en las tumbas nº 121, 245, 268, 284 y 329 se datan en los primeros cincuenta años de la centuria (CUADRADO DÍAZ, 1987:261, nº 8-1070, figura 102-8 (T.121); 439, nº 4-2391, figura 188-4 (T.245); 461, nº 8-2577, figura 195-8 (T.268); 494, nº 4-2847, figura 214-4 (T.284); 539, nº 3-3477, figura234-3 (T.329)). En otros yacimientos ibéricos también tienen una cronología del siglo IV (véase, en último lugar, GARCÍA CANO, 1977b:124-125).

Para concluir y una vez analizados los elementos susceptibles de datación creemos que el ajuar objeto de estudio puede fecharse hacia finales del siglo IV a. de C. Sobre todo por la presencia del vasito bitroncónico de barniz rojo y la urna cineraria, esto es, el *kalathos* de cuello estrangulado. Esta última pieza podría también prolongar sin dificultades su cronología al siglo III momento en el que se inserta mejor la terracota en forma de cabeza femenina. Por tanto pensamos que la datación *grosso modo* de la tumba nº 606 hay que centrarla entre el 350/325 y 275/250 antes de Jesucristo.

CONSIDERACIONES FINALES

Del estudio de las tres incineraciones ibéricas documentadas durante 1992, podemos extraer importantes conclusiones. Un primer dato es la cronología de los enterramientos en torno al siglo III anterior a Ntra. Era, para las dos tumbas con ajuar funerario. La nº 604 datada hacia finales de la centuria y la nº606 en la primera mitad del siglo III pudiéndose remontar algunos años hasta las últimas decenas del siglo IV a. de C. La cronología asignada a esta última tumba es importante y novedoso, ya que entre su ajuar contenía una terracota en forma de cabeza femenina datada tradicionalmente entre los siglos II-II. En este caso su asociación a un vasito bitroncocónico de barniz rojo Fm 4Do de Cuadrado/Gª Cano e Iniesta, nos eleva la cronología al siglo IV antes de Jesucristo. Inevitablemente hay que traer a colación la perduración de objetos en los ajuares funerarios

ibéricos, cosa que no es frecuente, pero de la que se conocen algunos casos significativos como el de la tumba 184 de esta misma necrópolis con una retardación de más de cien años (GARCÍA CANO, 1998). Sin embargo, estas perduraciones se producen normalmente con objetos de importación o piezas de gran valor simbólico y de *status*. No creemos que un vasito de barniz rojo ibérico y tipología común tenga este carácter, razón por la cual creemos que debe retrasarse la cronología de la tumba unos años, pero no décadas; es decir, nos inclinamos a pensar que las terracotas en forma de cabeza femenina empiezan a ser introducidas en el ámbito ibérico desde finales del siglo IV. Finalmente, reseñar que durante la campaña de excavaciones no se han localizado restos escultóricos, ni superposiciones estratigráficas en las cuadrículas exploradas.

Tras cuatro años de trabajos de campo ininterrumpidos, la valoración global de las investigaciones es muy positiva, ya que además de la documentación de la estructura y morfología de los enterramientos, cronología y composición de los ajuares funerarios, el hecho de haber hallado incineraciones intactas muy próximas a la descomposición de la roca de base abre unas excelentes perspectivas de cara a una nueve campaña de excavación, de manera especial en las cuadrículas de la *calle I* debajo de las escombreras de Gratiniano Nieto y Manuel Jorge Aragoneses.

BIBLIOGRAFÍA

ARANEGUI, C. Y E. PLA: 1981.- "La cerámica ibérica". *MESA REDONDA LA BAJA EPOCA DE LA CULTURA IBERICA*. Madrid, pp. 73-114.

BONET ROSADO, H.: 1995.- *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Valencia.

BRONCANO RODRÍGUEZ, S. y J.J. BLANQUEZ PÉREZ: 1985.- "El Amarejo. Bonete (Albacete)". *EAE 139*. Madrid.

CONDE BERDÓS, Mª J.: 1990a.- *La producció ceramica en el mon iberic. El **kalatbos**, analisi i clasificasio*. Tesis doctoral. Inédita. Barcelona.

CONDE BERDOS, Mª J.: 1990b.- "Los *kalathoi* «sombrero de copa» de la necrópolis del Cabecico del Tesoro de Verdolay (Murcia)". *VERDOLAY 2. HOMENAJE A EMETERIO CUADRADO*. Murcia, pp. 149-160.

CUADRADO DÍAZ, E.: 1972.- "Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo. Mula. Murcia". *TP 29*. Madrid, pp. 125-187.

CUADRADO DÍAZ, E. y F. QUESADA SANZ: 1989.- "La cerámica ibérica fina de El Cigarralejo (Murcia)". *VERDOLAY 1*. Murcia, pp. 49-115.

GARCÍA CANO, J.M.: 1993.- "La necrópolis ibérica de Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia). Campaña de 1989". *MEMORIAS DE ARQUEOLOGÍA 4 (1989)*. Murcia, pp. 83-91.

GARCÍA CANO, J.M.: 1996a.- "Los *kalathoi* de cuello estrangulado de las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)". *AAC 7*. Córdoba, pp. 33-44.

GARCÍA CANO, J.M.: 1996b.- "Informe de la segunda campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay. Murcia)". *MEMORIA DE ARQUEOLOGÍA 5 (1990)*. Murcia, pp. 105-113.

GARCÍA CANO, J.M.: 1997a.- "Tercera campaña de excavaciones en la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)". *MEMORIAS DE ARQUEOLOGÍA 6 (1991)*. Murcia, pp. 109-114.

GARCÍA CANO, J.M.: 1997b.- *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia) I.- Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*. Murcia.

GARCÍA CANO, J.M.: 1998 e.p.- "Un aspecto poco tratado en las necrópolis ibéricas. La perduración de objetos en los ajuares: El caso de Murcia". *I JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA DE CASTILLA LA MANCHA. Iniesta*.

GARCÍA CANO, J.M. Y A. INIESTA SANMARTIN: 1983.- "Aproximación a la cerámica de barniz rojo ibero-tartessica en la región de Murcia". *XVI CNA*. Murcia 1982. Zaragoza, pp. 561-571.

MATA PARREÑO, C.: 1991.- *Los Villares (Caudete de las Fuentes. Valencia). Origen y evolución de la cultura ibérica*. SIP. Serie de Trabajos Varios 88. Valencia.

MATA PARREÑO, C. Y H. BONET: 1992.- "La cerámica ibérica: Ensayo tipológico". *ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA IBERICA Y ROMANA. HOMENAJE A E. PLA*. SIP. Serie de Trabajos Varios 89. Valencia, pp. 117-173.

MUÑOZ AMILIBIA, A.Mª.: 1963.- *Pebeteros ibéricos en forma de cabeza femenina*. Barcelona.

RUBIO GOMIS, F.: 1986.- *La necrópolis de la Albufereta de Alicante (Valencia. España)*. Academia de Cultura Valenciana. Serie Arqueológica 11. Valencia.

SÁNCHEZ MESEGUER,J.L. y F. QUESADA SANZ: 1991.- "La necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)". *CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA: LAS NECRÓPOLIS*. Madrid, pp. 349-396.

* Los trabajos de campo se realizaron en octubre de 1.992, participando junto al que suscribe estas líneas F. García Cano, J. García Cano,I. Navarro Garrido, V. Page del Pozo, J. Pozo Victorio, Mª D. Quijada, J. Rosique Ruiz. También participaron regularmente los alumnos del Taller de Museografía de la Escuela Taller de Mula J.A. García Sandoval, A.Mª Pérez Valcarcel y C. Ramón Gomariz.

NOTAS

(1) Una primera referencia a esta pieza se publicó por nosotros mismos en GARCÍA CANO, 1996b:108, como una forma 4D3, por una errata tipográfica aparece como 4A3 variante que no existe en la tipología de barniz rojo. Tras el proceso de limpieza, pegado y restauración –el vaso estaba estallado en zonas– se ha podido verificar el perfil completo tratándose de una F4Do.

ABREVIATURAS

A.: Anchura
Am.: Anchura máxima
cms.: Centímetros
D.: Diámetro
Db.: Diámetro del borde
DM.: Dimensiones máximas